El lector ¨X¨... (Anticuento Fantaciencia)

Publicado por: JoelFortunato
Publicado el : 21-6-2012 19:31:58

EL LECTOR "X"

Léase qué leía...
La música empezaba a desvestirse,
empalideció en el rincón y quedó
inmóvil, el silencio derramó la
puerta del fondo serenamente, con
las sábanas tibias de la brisa, al
borde de los senos, enteramente dí-
ferentes al caer. Los ojos de la noche.
Había cruzado esa dimensión,
flotando temblorosa la espiral,
del cuerpo dejado atrás como ceniza,
como una gota, arena, grano.
La tierra muda de sorpresa ya no
existía en los mapas estelares, según
la fuente de los rumores casi contra-
dictorios en la Caología Teórica de
la Metafísica Ondulatoria.
Léase que leía...
A veces, nada más para confirmar
el mantenimiento hipotético de la
humedad en los bosques de Venus,
posterior a la introducción del
valor inverso del cilindro en la
Ley Corpuscular de correspondencia..El lector "X"...
Conocido en los anales de la Mecánica
Clásica de los cuerpos blandos y en
los descubrimientos termodinámicos
aplicados a superficies elásticas.
Estaba preocupado en su más reciente
experiencia, sobre todo en el campo transcibernético de transporte extracorpóreo.
Si bien, era matemáticamente probable en la
Lógica Simbólica de características sagradas,
él llegó a seberlo por cuenta propia.

En esa dimensión, los trasplantes de alma
eran una cosa sencilla, y los espíritus
podían elegirlas. Ya no eran solo rumores,
tenía evidencias subjetivamente interiorizadas,
y convenientemente materializadas para dejarle convencido de ello.
Pensaba y pensaba, letra a letra, en los diferentes lectores qu le servían
de apoyo, ópticos, lasser, biomoleculares, trans-

dérmicos, de microimpulso neuroeléctrico y demás.
En su nuevo traje invisiblemente brillante
se llevó la cabeza a las manos y trató de
elegirse un alma apropiada, sin muchas vidas
superficiales,y de pecados abolidos, recubierto de apariencias insubstanciales, de reproches a la gramática cuántica, se decía un tanto incómodo, entre la notable expansión desinformativa del hiperespacio.
Y la fractura dimensional en el campo transcibernético, que hacía esencialmente
raquítico el banco almogénico sacro-celeste, en
esa dimensión de su experiencia.
Léase qué leía... El lector "X", carbonizado entre
las urnas fantasmagóricas de mercuriales cenizas
plasmogénicas y etritrocíticas ingenuidades.
No obstante...
El eco de la voz retrocedió a la dimensión previa,
y decodificado el mensaje convenientemente, de manera objetiva significaba.
Un... "Ustedes los hombres creen qué ésto es
muy fácil, uno debe elegir su alma, con el pasado
y el futuro fusionados, y con la esperanza limpia
de culpas, por los inframundos angustiados, aún
después del viejo truco, y del azul celeste de su cielo"
Pero...
Nada de dientes apretados.
Ni de llorar soles.
Entre lágrimas verdes de nubes.
Ni de cultivar sueños.
¡Aquí la realidad devora cualquier
pesadilla y no hay a quién echarle
la culpa del infortunio!.
(Los chivos expiatorios no existen y no se crean).
La causalidad es geométricamente esférica y el
espacio inmanente se calcula en la autodestrucción, programada desde lo extracorpóreo del área vitalmente compartida.
El lector "X". Léase qué leía...
Pero en lugar de analizar el común denominador
como un poseído, leía... Y, Z, W, XXX...
Después de todo, la inercia contemplativa
construía una intimidad compacta entre
los ruidos indescifrables, rugosos y calambres,
al cerrar la puerta al mundo.
En el fondo, el lector "X", sabía que pasaría
largo tiempo renglón tras renglón, antes de
comprender los fenómenos anteriormente descritos.

Esta vez, estuvo observando sospechosamente el
sonido de aquél idioma incomprensible, a primera
vista, con giros monosilábicos y guturales unos, y en otros graves y aglutinantes galimatías...
Por lo menos, así le parecían en la imagenología
acústica que había desarrollado, al haber cruzado

los campos dimensionales por una teleolisis trascendental. ¡Y abundantes estados alfa acumulativos en el tallo cerebral y sistema
límbico neoformado por estimulación transcraneal.!
El caso es que, él lector "X", encefalizado emotivamente, sentía pensar, abstraído en la neumática del impulso vital, sin un propósito
definido radicalmente, en que quedaría incorporado
finalmente al universo energético, al margen de
cualquier fantasía planeada. En X o Y... Previamente y claramente.
Urnificado en diamantes sintéticos, y un rubí óxido, sería una seria advertencia a la transformación del plomo en la poliédrica inconsciencia colectiva. Leía repitiéndose dudoso.

En esa dimensión, continúa edificando el subsuelo
de los sótanos inconscientes, y tiende puentes
conceptuales para remodelar comprensivamente los cambios de irradiaciones helicoidales, en su alma herida con metástasis demonogénicas, esperanzado en la reconstrucción del futurismo que profesa.

Si bien, se llevó toda la ceniza inmemorial a la
urna Z,Y,W, al paso rítmico de una quietud deliberada, quería elegir su nueva alma, pues la que tenía había enfermado irreversiblemente, y en
esa dimensión, los trasplantes de alma fueron
la mejor alternativa en los planetas agónicos.

Aunque nadie concebía que hubiera patología del alma, y mucho menos intercambios axiológicos deteriorantes hasta la misma profundidad subatómica de los neurotransmisores,los receptores ontológicos nunca habían sido reprogramables.

Así lo había evidenciado, la última tendencia de la prostituida estadística, en las encuestas de los gusanos de una enana blanca de la constelación del sombrero. Después de haber hecho el cálculo infinitesimal, con la piedad pulsátil apropiadamente diseñada para tal efecto.
Tal vez, la solución era un trasplante de alma.
Y.. Cruzó la dimensión antes de concluir
la lectura de su vida, "X", y se transformó en el lector cósmico. ¡La suprema leyenda!.

Autor: Joel Fortunato Reyes Pérez